

# Reseña de *Teatro y medicina en el primer cuarto del siglo XXI*, José Romera Castillo ed.

Veronica ORAZI  
*Università Ca' Foscari di Venezia*

El volumen reseñado recoge las contribuciones presentadas en el XXXIII Seminario Internacional del Centro de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, dirigido por José Romera Castillo, sobre *Teatro y medicina en el primer cuarto del siglo XXI*, celebrado en Madrid del 25 al 27 de septiembre de 2024<sup>1</sup>. El objetivo, tanto de la iniciática como de la publicación que de ella deriva, es investigar las relaciones entre dramaturgia y salud mental, salud corporal y salud mental, tal y como se están teatralizando a lo largo de los primeros 25 años del nuevo milenio. Esta miscelánea, pues, constituye una etapa ulterior del valiosísimo trabajo de investigación realizado por SELITEN@T y los resultados publicados representan otro avance en el conocimiento de las tendencias más actuales del teatro contemporáneo.

Inaugura la serie de contribuciones el artículo de José Romera Castillo, “Un año más... y van 33... en la trayectoria del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T)” (11-62), en que se enfatiza el papel imprescindible desempeñado por el Centro y su Director a lo largo de un tercio de siglo. SELITEN@T, por tanto, se reafirma como inmejorable dimensión para la reflexión científica, académica y del mismo ámbito de los profesionales del teatro alrededor de los aspectos dramaturgicos que vertebran e innovan la escena actual.

La primera sección se centra en los *Aspectos generales* de tal producción e incluye tres contribuciones estratégicas. En la primera, “La sombra de Asclepio” (65-80), de Ernesto Caballero, dramaturgo, explora la relación entre teatro y medicina destacando el papel terapéutico de la dramaturgia en la Antigua Grecia, a través de la figura del dios Asclepio. Se analiza la concepción del teatro como espacio de curación mediante la catarsis que, a lo largo de los siglos, también ha sido interpretado como metáfora de problemas sociales con una poderosa capacidad de purificación individual y colectiva.

Eduardo Pérez-Rasilla en su contribución habla de “cuando el escenario se convierte en crujía: la enfermedad en el teatro español actual” (81-121). En ella describe alguna de las tendencias más relevantes de la dramaturgia hispánica peninsular del siglo XXI centradas en la enfermedad y la medicina. Reflexiona, pues, sobre temas como la experiencia del dolor, la fragilidad corporal, el tratamiento de la locura y la muerte, la

---

<sup>1</sup> José Romera Castillo (ed.) (2024): *Teatro y medicina en el primer cuarto del siglo XXI*, Madrid: Verbum, Colección Teatro, 620 pp., ISBN 9788411368339.

enfermedad laboral, la medicina como ejercicio de poder y violencia y la obsesión por los medicamentos y los fármacos.

Miguel Ribagorda Lobera en “Curación en tres actos: la intersección del teatro y la medicina” (123-142) reflexiona sobre la capacidad del teatro de influir en la mejora de la salud, centrándose sobre cómo tal proceso es canalizado en el organismo.

La sección sucesiva, *Teatro y COVID-19*, se abre con la contribución de José Romera Castillo (145-175) que enfoca el tema enfocando las diversas pandemias que se han sucedido a lo largo de los siglos, centrándose luego en las producciones teatrales generadas por el estado de alarma por el COVID-19.

Julio Vélez Sainz reflexiona sobre “Peregrinación, tecnovivio y misticismo en el teatro de la COVID: El caso de *La lámpara maravillosa* de Grumelot” (177-199), en que analiza la pieza de este colectivo, inspirada en la obra homónima de Valle-Inclán, concebida para dos tipos de público: el que asiste a la función presencialmente y el que lo hace a través de la pantalla.

Julio Fernández Peláez analiza “La escritura pandémica: *De los días sin abrazos y Son(o)fobia*” (201-222) desde una mirada postpandémica, integradas por una cuarentena de textos de una treintena de autorías que ofrecen un mosaico de inestimable valor documental sobre el relato social alrededor de la difusión del virus COVID-19, el confinamiento y la situación de los mayores en las residencias.

Antonio César Morón estudia “La catarsis del Yo en la dramaturgia COVID y POSTCOVID a partir del análisis de dos productos personales: *Teatro de alarma* (2021) y *Los oráculos y la epojé* (2023)” (223-245\*) e identifica cuatro momentos de la pandemia, estableciendo hipótesis sobre lo que ha supuesto en el inmediato y lo que supondrá en el futuro.

Markel Hernández Pérez, en “*La pira*: Teatro de urgencia para realidades pandémicas” (245-262), enfoca la producción del CDN de 2020 compuesta por nueve piezas breves por dramaturg@s divers@s que se representó mediante retransmisión en *streaming* para documentar la situación de la sociedad durante el confinamiento, para ahondar en la relación entre convivio teatral y tecnovivio del teatro virtual.

Nel Diago, en “Cómo crear teatro en tiempos de confinamiento: *1 Km<sup>2</sup>*, de Maribel Bayona y Jerónimo Cornelles” (263-274), destaca la capacidad del texto analizado de reflejar situaciones reales o imaginarias ocurridas durante el confinamiento decretado por la difusión de la COVID-19 en el reducido espacio urbano indicado por el título.

La sección siguiente, *Teatro y salud corporal*, se abre con la contribución de Inmaculada Alvear, “¿Y si el corazón no es solamente un órgano? A propósito de *Paraíso*” (277-290), pieza en que se cuestiona si los órganos trasplantados podrían transferir emociones o memoria del donante al receptor y llegar a influir en su vida.

Lucía Miranda y Giuseppe Verástegui González, en “*Yo cuento*: mediación y medición en el hospital pediátrico Niño Jesús de Madrid” (291-309), ilustra el proyecto del laboratorio teatral interdisciplinario *Yo cuento*, que combina arte y salud para transformar el entorno hospitalario mediante el teatro y el juego.

Carmen María López López, en “Enfermedad y creatividad: el *Pharmákon* de la escritura en *Vudú (3319) Blixen* (2024), de Angélica Liddell” (311-331), aborda la poética de la enfermedad en la pieza objeto de estudio, indagando la relación entre creación literaria y enfermedad en el teatro de la dramaturga, quien entiende la enfermedad en un triple plano, metafórico, simbólico y performativo.

Béatrice Bottin, en “El cuerpo enfermo en *El peso de un cuerpo*, de Victoria Szpunberg” (333-\*), se centra en el tema abordado por la pieza analizada, es decir, las dificultades de la clase media para atender a un enfermo, inspirada en la experiencia personal de la dramaturga que, sin embargo, es al mismo tiempo colectiva.

Maria Angelica Giordano Paredes, en “Entre la vida y la muerte. Escenas familiares de un enfermo de cáncer en *Terapia antidolor*, de Laura Forti” (355-374), aborda a una pieza en que la autora aprovecha el drama de la enfermedad para denunciar las miserias interiores de una familia.

Miguel Ángel Muro reflexiona sobre “El cáncer y el trastorno depresivo en *La última cena*, de Ignacio Amestoy, como metáfora de la enfermedad moral de Euskadi en los años de ETA” (375-392), a partir del reencuentro de los dos protagonistas: el padre escritor socialdemócrata y el hijo activista-terrorista, a la víspera del suicidio de ambos, que también se puede interpretar como metáfora de una tragedia y un fracaso colectivo.

Manuel Lagos Gismero, en “*El médico*: de una novela americana a un musical español” (393-411), sobre la conversión en musical épico realizada en 2018 por Iván Macías y Félix Amador de la novela de Noah Gordon, aprovecha la adaptación para indagar sobre el papel de la profesión de médico y el componente científico de la obra.

En la sección *Teatro y salud mental*, Lola Blasco, en “Representación y delirio en *El teatro de las locas*” (415-442), aborda el tema de la histeria desarrollado en la pieza mencionada en términos de género y en la perspectiva de la culpabilizadora desviación de lo normativo.

Julio E. Checa Puerta, en “Encierro y redención en *El teatro de las locas*, de Lola Blasco” (443-465), estudia la feminización de la locura y de las prácticas del encierro en la Modernidad, a partir de la pieza mencionada en el título.

Yue Wang, en “Alienación y desterritorialización en escena. Dramaturgia de *Lejana: Diarios de Alina Reyes*, de José Sanchis Sinisterra” (467-482), analiza la representación de la esquizofrenia y el sujeto mutante e indaga los procedimientos escénicos de la dramatización del relato cortazariano.

David Navarro Juan, en “La demencia y el teatro: el alzhéimer en la obra *LEAR (desaparecer)* (2019), de Los Números Imaginarios” (483-\*), se centra en la pieza objeto de estudio que, a partir del clásico shakespeariano, aborda la representación de la demencia senil y el deterioro cognitivo.

Begoña Gómez Sánchez, en “La salud mental femenina: *Orgia de La Rara*” (505-521), analiza la escenificación del tema abordado a partir de su tratamiento en la obra mencionada en el título, basada en el teatro documento, la autoficción, el teatro ritual, el teatro *verbatim* y la narrativa escénica *transmedia*.

Marcos Gisbert Ferri, en “De la cárcel al manicomio: la represión franquista en instituciones mentales. La obra *Rojo*, contada por su autor” (523-541), aborda el tema

de los centros psiquiátricos del primer franquismo en que acababan los de ideología contraria al régimen, por ser esta tratada como patología mental, a partir de la pieza de teatro documento analizada.

Marina Sanfilippo, en “Rescatando la memoria de Santa Maria della Pietà: las narraciones teatrales de Ascanio Celestini y Carlotta Piraino” (543-566), estudia dos obras sobre a la memoria del manicomio romano de Santa Maria della Pietà, es decir, *La pecosa nera* (2005) e *I quaderni di Lia Traverso* (2006).

Cierra el volumen la sección *Presentación de libros* (567-589).

El lector, tanto el curioso como el especialista, encontrará en esta miscelánea otra valiosísima herramienta para entender y ahondar en el conocimiento del teatro contemporáneo sobre la relación entre dramaturgia y medicina. Se trata de una contribución imprescindible desde la perspectiva de la creación e investigación escénicas actuales, gracias a los artículos de estudios@s, investigador@s, dramaturg@s y creador@s de asboluta envergadura en el panorama teatral de hoy.